

nas distintas a 10000 escudos cada una, y los otros cinco los tiene una sociedad...

El día 7 del corriente empezaron los exámenes en la dirección general de Ingresos...

La Marina Española publica las siguientes nombramientos para los destinos que se citan:

Alféreces de navios graduados.—D. Pedro Barceló, ayudante del distrito de Fuengirolá...

Alféreces de fragata graduados.—D. Antonio Carmona, ayudante del distrito de Santa Cruz de las Palmas...

Según ha dicho una persona que viaja a hace pocos días en uno de los trenes de la línea de Játiva...

Los carbonos de Belmez pueden espenderse en Madrid al público a 10 rs. quintal...

Dicen de Granada que la señora doña Josefa Vasco, viuda de Calderon...

Se ha reanimado en estos últimos días el decado espíritu de los labradores de los pueblos de la provincia de Ciudad-Real...

Se ha pasado una orden por el gobernador civil de la provincia de Barcelona a los alcaldes de los pueblos de la misma...

Ayer tarde dice un periódico de Barcelona del 18, falleció en el pueblo de Sabría D. Vicente Mombá, alcalde segundo...

Gravísimas son las cuestiones que en estos días están tratando ya en cátedras de cursos libres...

diputado y ex-ministro, anuncia el cumplimiento de la reforma por medio de la distribución de la representación pública...

Según nos escriben de Molina de Aragón, se ha verificado en estos días en aquel juzgado la vista del pleito que el actual duque de Rivas sigue con el marqués de Embik...

Según los datos remitidos por los señores tenientes de alcalde de esta capital a la alcaldía correjimiento, resulta que en el último trimestre del año próximo pasado han impuesto 8316 escudos...

Mgr. Kyle, vicario apostólico del Norte de Escocia, ha publicado recientemente un energético manifiesto condenando los ataques que se dirigen a la soberanía temporal del Papa...

Se va a abrir una suscripción en París para levantar una estatua al poeta Ponsard.

Su eminencia el cardenal arzobispo de Burdeos, Sr. Donnet, ha publicado recientemente tres importantes circulares: una relativa a la educación de los jóvenes...

«Leed la carta de San Gerónimo a Laeta, noble romana que había consultado al Santo sobre la índole de los conocimientos que debían adornar a su hija...

La comunicación con que la corporación municipal ha acompañado el precioso reloj con que ha obsequiado al señor Peraltá, dice así:

«El Excmo. Ayuntamiento constitucional de esta corte, como la mayor parte de su vecindario ya, ha tenido conocimiento de uno de esos actos de heroísmo y abnegación poco comunes...

«El Ayuntamiento de Madrid, representante de su vecindario, se ha enterado con indecible e inesplicable satisfacción de que Vd. en la tarde del 6 del actual, al ver en inminente peligro la vida de tres niños que jugando en el estanque helado del real sitio del Retiro...

«Al comunicar a Vd. el unánime acuerdo del cuerpo municipal, con el cual me hallo identificado, participo de la agradable impresión que ha de producirle...

«Dios guarde a Vd. muchos años.—Madrid, 9 de enero de 1868.—El alcalde-corregidor, el marqués de Villamagna.—Sr. D. Fermín Peraltá.»

se dos embolados, que serán capeados, parecados y banderilleados por una cuadrilla de jóvenes principiantes...

Hace mucho tiempo que se habla bastante de la enfermedad de los gusanos de seda, sin haber averiguado las causas que la producen...

«La cría de los gusanos de seda debe hacerse con las siguientes precauciones: 1.ª disponer departamentos en que quepan dos o tres onzas de semilla...

Según el libro que acaba de publicarse en mién el doctor H. S.K. sobre los efectos terapéuticos de la música en muchas enfermedades...

Es sabido por todos los que conocen las disposiciones de las poblaciones cristianas de Oriente que, a despecho de todas las representaciones...

Si ha de creerse al Fremdenblat de Viena, parece que el príncipe Miguel ha dicho recientemente: «Mi papel y el de mi pueblo están determinados de antemano. Yo debo ser un rey Victor Manuel...

Por su parte, el Debate de Viena pretende saber que el conflicto anunciado hace algún tiempo entre el príncipe Gortschakoff y el general Ignatieff en San-Petersburgo...

Son muchos los viajeros y habitantes Nápoles que visitan estos días el Vesubio, cuyo aspecto es admirable desde hace algunas semanas.

En Suiza se han declarado escedentes a todos los maestros que pertenecen a congregaciones religiosas...

Parece que se gestiona mucho a fin de que el gobierno francés ponga para el cardenalato a monseñor Dupanloup, obispo de Orleans...

Escriben de Roma que ha llegado a aquella capital un jefe de negociado del ministerio de Negocios extranjeros de París...

En varias parroquias de Madrid se anunció anteayer en la misa mayor que el jueves próximo 23 del corriente...

Según nos aseguran por mucho que

se dilate la conclusión de la obra, antes de la próxima cuaresma debe quedar abierta al culto público la iglesia del Buen Suceso.

Vuelven a circular estos días bastantes monedas falsas, y entre ellas hay pesetas del año 87 que están bien imitadas...

Estamos en el caso, dice un colega, de llamar la atención del gobierno sobre lo que acontece en Barcelona respecto a la salud pública.

La Corona ha creído conveniente ocuparse de la alarma que caude en la capital con el exceso de mortalidad que de algún tiempo a esta parte se observa...

Hace notar el colega que Barcelona tiene la desgracia de ser menos saludable que Londres, París y la mayor parte de las grandes poblaciones de Europa...

Dice un periódico de medicina: «Los médicos de Alcoy han estimado oportuno ponerse de acuerdo en el asunto de honorarios...

Dice un periódico que anteayer, cerca del Hospital general, hubo otra nueva explosión de gas, resultando muy mal hecho un pobre trabajador...

El sábado por la noche estuvo a punto de esperimentar una inesperada desgracia el catedrático de la universidad y presidente del Ateneo Sr. D. Laureano Figueroa...

La banda de guitarristas y handurristas que toman parte en las representaciones del drama La Virgen de la Paloma, que se está poniendo en escena en el teatro de Novedades...

La producción hullera se ha aumentado en Bélgica durante cinco años, desde 1862, en 2,393,800 toneladas...

El conocido compositor Sr. Balart, cuyas obras tuvo ocasión el público madrileño de aplaudir en los conciertos que el año último dirigía el Sr. Barbieri...

Tristísimas por demás son las noticias que recibimos de los presidios menores de Africa. Lo mismo que en Argelia, el hambre se ha desarrollado en el Rif...

Ha llegado el 16 a Liverpool el Athenian, procedente de Tenerife, de donde salió el 7. El 2 de enero hubo en Tenerife un huracán terrible que arrancó el tejado a una porción de casas...

En las correspondencias dirigidas a los periódicos de provincias, se indica que en la ley de retiros, que el gobierno está preparando para presentarla a las Cortes...

a ningún militar se le podrá conceder el retiro antes de cumplir los 62 años, sea cualquiera el número de los que lleve de servicio.

Cuando por enfermedad u otra causa cualquiera pasase un individuo a aquella situación antes de cumplir la edad...

También se dice que el máximo de este se reduce a los 80 céntimos del activo; en vez de los 90 que hoy están señalados...

Los buques mercantes de todas procedencias que entraron el año 1864 en los principales puertos del reino, fueron 6905 en Barcelona...

Los arribos de cereales han disminuido considerablemente en Francia, siendo nulos en los puertos del Océano y ascendiendo tan solo en Marsella a 100000 hectolitros...

En el año 1866 figura España en el comercio exterior de Inglaterra por libras esterlinas 5,333,135 en la importación...

El valor de las mercancías exportadas de Inglaterra durante el año de 1866, ascendió a 239,900 millones de reales...

Los vinos españoles introducidos en Inglaterra durante el año 1866, importaron 196 millones de reales...

Ha sido nombrado cónsul de Orán en comisión el Sr. D. Ramon Satorres, antiguo empleado en el ramo...

El Sr. D. Manuel Cañete ha dado a luz en la Constancia una extensa carta llena de erudición...

La situación de Portugal es alarmante, si hemos de dar crédito a las noticias reservadas que hoy recibimos.

En algunos puntos del Miño el pueblo se armaba apresuradamente aguardando las resoluciones del gobierno.

El New-York Times da la noticia de haberse descubierto en el Missouri una nueva planta que sustituye enteramente la del algodón...

En las costas de Irlanda se ha perdido ayer el vapor mala de los Estados Unidos llamado Chicago...

El Universal publicó ayer el primer artículo político que ha escrito el joven hijo de malogrado Calvo Asensio...

DIARIO Y GUIA DE MADRID

EDITOR: H. DE ZULOAGA

TIRADA: 30.000 EJEMPLS.

PRECIOS DE LOS ANUNCIOS: EN LAS EDICIONES GRANDES, UN REAL LINEA. EN TODAS, DOS REALES LINEA, ESCEPTUADOS LOS ANUNCIOS DE DEFUNCIONES.

ALMANAQUE DEL DIA 21. Santa Inés, virgen y m. y Santos Fructosano, m. y S. y Angulo, mártires.

Table with 2 columns: Item name and Price. Includes items like 'Carne de vaca', 'Carne de cerdo', 'Carne de ternera', etc.

Table with 2 columns: Item name and Price. Includes items like 'Carne de vaca', 'Carne de cerdo', 'Carne de ternera', etc.

ADMINISTRACION DE HACIENDA DE MADRID

Para evitar las quejas que se presentan a esta administracion por el mayor precio que se espando la sal por algunas cantidades de comestibles y otras establecimientos, y decidida a que esta administracion se cumpla fielmente la tarifa...

ATENEO - Martes

A las ocho leccion de botanica explicada por D. Antonio Blanco Fernandez.

ADUANA DE MADRID

El dia 20 del corriente han llegado mercaderias a la misma para las personas siguientes: Carlos Schopp, Bailly-Bailliere, Ste...

LOS VIAJEROS DE FERRO-CARRILES

Los despachos de billetes se hacen en todas las estaciones, como en las de la salida de los trenes. Los billetes sirven solo para el tran...

los coches del ferro carril, pagará doble importe del que debería satisfacer por el billete correspondiente.

Los niños menores de tres años se transportan gratis, pero deben ir en brazos de las personas que los acompañan. Los niños mayores de tres años se transportan pagando un boleto por entero.

BOLSA - Cotizacion del dia 20

Table with 3 columns: Item name, Price, and Date. Includes items like 'Ultimo precio', 'del 18', 'del 20'.

CAMBIOS - De Madrid

Table with 3 columns: City, Exchange rate, and Date. Includes cities like 'Londra', 'Paris', 'Berlin'.

CULTOS

Cuarenta horas en la parroquia de San Ildefonso, donde por la mañana habrá misa cantada y por la tarde completas y procesion de reserva.

CARTAS DETENIDAS

Table with 3 columns: Name, Destination, and Date. Includes names like 'D. Antonio Timoned', 'Ambrosio Ventura'.

ra el interior de las poblaciones, y para la peninsula y sus posesiones de Ultramar.

Los periódicos, obras impresas y litografías, cerrados con faja, sin otro signo manuscrito o que el sobre, presentados por los autores, impresores o particulares, sea cualquiera su peso...

EFEMERIDES DEL DIA 21

En 1539, los señores D. Antonio de Córdoba y Córdoba, y D. Francisco de Córdoba, fundan en la villa de Cebra con un pingüe patrimonio, el convento de San Francisco de Paula.

EDICTOS JUDICIALES

Por el juzgado de la universidad, y escribania del Sr. Vivó, se cita a la persona que le hayan fallado dos planchas de plomo de cilindro, que e...

Esta obra y las tituladas 'De la tierra a la Luna' y 'Los ingleses en el polo norte', se venden magníficamente impresas a 4 rs. cada una en las principales librerías.

Por el juzgado de Palacio a D. Teodoro Guerrero, teniente fiscal que fué de la audiencia de la Habana, para que se presente en el término de la corte día, a fin de practicar una diligencia que le interese.

MERCADO DE GRANOS

Table with 2 columns: Grain name and Price. Includes items like '1284 fanegas de TRIGO de Castilla', '366 de la Sagra'.

ORDEN DE LA PLAZA para el 21

Parada: Asturias, Baza y Mallorca. Jefe de Parada: señor coronel de Asturias D. Emilio Garcia Zenzano. Jefe de día: señor coronel teniente coronel del primer de Ingenieros D. Juan Gaya y San Martin.

OBSERVATORIO DE MADRID - Observaciones del 19

Table with 3 columns: Hour, Temperature, and State. Includes rows for '6 de la m.', '9 de la m.', '12 del dia'.

LOCALIDADES

Table with 3 columns: Location, Temperature, and State. Includes locations like 'Bilbao', 'Oviedo', 'Lisboa'.

Esta obra y las tituladas 'De la tierra a la Luna' y 'Los ingleses en el polo norte', se venden magníficamente impresas a 4 rs. cada una en las principales librerías.

Por el juzgado de Palacio a D. Teodoro Guerrero, teniente fiscal que fué de la audiencia de la Habana, para que se presente en el término de la corte día, a fin de practicar una diligencia que le interese.

MERCADO DE GRANOS

Table with 2 columns: Grain name and Price. Includes items like '1284 fanegas de TRIGO de Castilla', '366 de la Sagra'.

ORDEN DE LA PLAZA para el 21

Parada: Asturias, Baza y Mallorca. Jefe de Parada: señor coronel de Asturias D. Emilio Garcia Zenzano. Jefe de día: señor coronel teniente coronel del primer de Ingenieros D. Juan Gaya y San Martin.

OBSERVATORIO DE MADRID - Observaciones del 19

Table with 3 columns: Hour, Temperature, and State. Includes rows for '6 de la m.', '9 de la m.', '12 del dia'.

LOCALIDADES

Table with 3 columns: Location, Temperature, and State. Includes locations like 'Bilbao', 'Oviedo', 'Lisboa'.

TEATROS

REX. - Función 75 de abono - Torero torero. Impar. - A las 8 1/2 - Tercera representación de la ópera entera...

REPARTIMIENTO

Sra. Rita. Sras. Valverde, Matilde, Fernandez, D. Antonio, Garcia, D. Sobera, Sras. Izquierdo, Carlos, Irujo.

PRINCIPIOS

Funcion 193 de abono - Tercer turno. 1.º Sinfonia de Beethoven Op. 68. 2.º La comedia nueva en tres actos...

NOVEDADES - No hay funcion

VICARIA ECLESIASTICA DE MADRID - Lemamientos

A José Mestre, natural de Puigpelat, y a Alejo Garcia, natural de Rhoda, abuelos paterno y materno de Ramon Mestre, cuyo paradero se ignora...

ANUNCIOS

Una persona que en la noche del sábado 18, compró en la boteria de la plaza de la Cruz el billete número 16734 del sorteo que se ha de celebrar el día 21 del actual...

El bolso que la reina me tendía, me parecía encerrar todos los tesoros de su for de Chateaufort que se me iba en el lado de una mujer que se me muere.

—¡Ah!— murmuró con terror. —¿Qué mujer os habla una confesión que vos escribisteis?

—¿Y qué más?

—Cuando hayáis escrito todo lo que el bolsillo teneduro, me sentí arrojado, viéndome salir de la vista a un momento, y tratad de estar de vuelta, y vendid aquí, sobre todo no perdáis el momento, y tratad de estar de vuelta.

—¡Ah!— murmuró con terror. —¿Qué mujer os habla una confesión que vos escribisteis?

—¿Y qué más?

—Cuando hayáis escrito todo lo que el bolsillo teneduro, me sentí arrojado, viéndome salir de la vista a un momento, y tratad de estar de vuelta, y vendid aquí, sobre todo no perdáis el momento, y tratad de estar de vuelta.

—¡Ah!— murmuró con terror. —¿Qué mujer os habla una confesión que vos escribisteis?

—¿Y qué más?

—Cuando hayáis escrito todo lo que el bolsillo teneduro, me sentí arrojado, viéndome salir de la vista a un momento, y tratad de estar de vuelta, y vendid aquí, sobre todo no perdáis el momento, y tratad de estar de vuelta.

—Se lo diré.

Se separaron: la señora de Teclé para volver al lado de su hija, el conde para penetrar en el jardín y vagar por él a la aventura.

El señor de Camors sentíase atormentado por penosas reflexiones: no solamente su asistencia se consideraba inútil sino peligrosa; no solo se rehusaba su auxilio, sino que en él veían un peligro, un dolor más. Las horas que transcurrieron hasta que empezó a brillar la aurora, fueron para Camors de profunda amargura.

La señora de Teclé iba de vez en cuando para darle noticias, hasta que a las ocho la vio llegar con aire mas tranquilo.

—Caballero,—dijo,—¿tenéis un hijo?

—¿Y ella?

—Está bien; podéis verla dentro de un instante.

Media hora despues le llamaba desde el vestibulo, y cuando él estuvo a su lado añadió con una emoción que hacia temblar sus labios:

—Mi hija tiene una vaga inquietud hace tiempo... Teme que la arrebatéis a su hijo; si tal pensamiento abrigáis... no ahora, os lo suplico...

—¿Sois muy cruel, señora!—repuso el conde con voz sorda.

—¡Venid!

Y subió la escalera delante de él, abrió la puerta de la estancia de su hija y le dejó entrar.

La primera mirada del conde encontró la de su joven esposa clavada en él; estaba en el lecho reclinada en las almohadas y su rostro mas blanco que las cortinas que le envolvían; estrechaba contra su seno a su hijo cubierto como ella de de encajes y cintas de color de rosa y desde el fondo de su nido lanzaba a su marido miradas de terror!

El se detuvo a algunos pasos del lecho, moduló su mejor sonrisa y dijo:

—He sufrido por vos, Maria!

—Gracias,—dijo ella con voz apenas perceptible.

Y continuó mirándole con el mismo terror suplicante.

—¿Sois ahora un poco dichosa?

La vista de la joven madre pasó del rostro de su hijo al rostro de su marido.

—¿No me lo quitaréis?

—¡Nunca!

Al pronunciar esta palabra su mirada se veló, y asombróse al sentir una lágrima correr por su mejilla. Entonces se in-

clinó, cogió uno de los pliegues de la colcha, le llevó a sus labios, y sin poder articular una frase salió de la estancia.

En su lucha terrible y casi siempre victoriosa, contra la naturaleza y la verdad, aquel hombre había sido una vez más, vencido! Pero un carácter de su temple no se transforma bajo la impresión de una emoción pasajera, y el señor de Camors se repuso pronto de aquella debilidad, avergonzándose de ella.

Pasó och y das en Reully, advirtiéndole en el continente de la señora de Teclé un poco mas de abandono que antes. De vuelta a Paris introdujo algunos cambios en la disposición interior de su casa, a fin de prevenir a la joven condesa y a su hijo que debían reunirse algunas semanas despues, una instalación cómoda y confortable.

X.

Cuando la señora de Camors volvió a Paris y penetró en la casa de su marido, halló en ella las impresiones mas desgarradoras del pasado, unidas a las sombrías preocupaciones del porvenir. Sin embargo, llevaba ya consigo algun consuelo, y atormentada por terribles pesares, amenazada siempre de emociones nuevas, había tenido que renunciar a la dicha de alimentar por sí misma a su hijo, y aunque no se separaba de él tenia celos de su nodriza, creyendo que le robaba en parte a su cariño.

Maria amaba a aquel niño con infinita pasión, le amaba porque era su hijo y el precio de sus dolores, le amaba porque era toda su dicha, le amaba, porque le encontraba hermoso, y lo era en efecto, porque se parecía todo a su padre, y le amaba por eso tambien.

En aquella criatura concentraba su corazón todos sus pensamientos, y se sorprendió de su tranquilidad cuando volvió a ver a la señora de Campvallón: es que su imaginación había apurado de antemano todos los dolores a que debía someterla su nueva situación, y cuando salió de la postración en que la habían sumido tantos sufrimientos, el corazón de la madre apenas encontró el corazón de la mujer, aunque no pudo defenderse de un resto de interés apasionado hacia su terrible esposo. La señora de Teclé fué a pasar dos meses con su hija a Paris, y despues se volvió al campo. La señora de Camors escribia a principio de la primavera siguiente una carta que dará idea

surtidor de agua melancólico con su ninfa solitaria, había constituido sus paseos de recreo, la leyenda de su infancia, la poesía de su juventud. Era sin duda muy triste volver a contemplar con ojos llenos de lágrimas y el corazón destrozado por las tempestades de la vida, sitios que había frecuentado en época mas dichosa; pero eran los queridos confidentes de su alegría pasada, de su esperanza desvanecida, de su sueño destruido, y los amaba, y parecia que en ellos encontraba amor! De este modo, aquellas dos pobres mujeres trataban de cicatrizar sus heridas en aquella soledad que parecia comprenderlas y acariciarlas.

La prueba ma cruel que estaba resservada a la señora de Camors en la nueva existencia que había tenido el valor de aceptar, era la obligación de ver a la marquesa de Campvallón y guardar con ella una actitud que pudiese enganar al general y al mundo entero. Se resignó, pero queria dilatar todo lo posible aquella penosa impresión, y su estado le sirvió de disculpa para no ir aquel año a Campvallón, y para encerrarse en su cuarto el día que la marquesa fué a visitarla a Reully en compañía del general: fueron recibidos por la señora de Teclé, y la marquesa, que ya estaba enterada de todo por el señor de Camors, se mostró como la señora de Teclé hábil diplomática, y el general nada sospechó.

El señor de Camors hizo numerosas apariciones aquel estío por sus propiedades, fijando mas en ellas el nuevo carácter que debían tener sus relaciones con su mujer. Pasó en Reully el mes de agosto como tenia de costumbre y tomó el mismo pretexto, de la salud de su mujer, para no multiplicar aquel año sus visitas a Campvallón.

De vuelta en Paris, volvió a sus costumbres y desdenoso egoísmo, habiéndose repuesto poco a poco de la sacudida que había experimentado, empezando a olvidar sus sufrimientos y sobre todo los de su mujer. Esta era prudente, instruida, sabia guardar las formas sociales, y ademas iba a ser madre y tendria un entretenimiento, un consuelo. Contaba, sin embargo, redoblar con ella sus atenciones seguras de que seria dichosa como lo son las tres cuartas partes de las mugeres del mundo y que leitaria recorrer su brillante carrera, atender a su amada y esperar para coronar su vida los triunfos de su ambición.

Alegando quehaceres hartos numerosos

no fué a Reully durante el otoño, pero pedía con frecuencia noticias de su mujer que le daba la señora de Teclé.

Una mañana a fin de noviembre recibió un despacho que le hizo comprender que debía dirigirse inmediatamente a Reully si queria asistir al nacimiento de su hijo. En cuanto un deber de conveniencia le obligaba no vacilaba el señor de Camors, y partió en el primer tren haciendo que su criado se le reuniese al día siguiente con el equipaje.

La estación mas próxima a Reully está aun a algunas leguas; y en aquellas difíciles circunstancias nadie cuidó de ir a esperarle a su llegada, teniendo que contentarse para hacer el trayecto con uno de los pesados carruajes del país. Eran pues las tres de la mañana cuando el conde, transido de frio y agitado por la impaciencia, saltó del coche delante de la puerta de su casa.

Al penetrar en ella, un grito agudo desgarró el viento; su corazón palpitó en su pecho, los gritos se repitieron en el silencio de la noche, y aunque la explicación natural de aquellos gritos de agonía se presentase a su mente, no podia dominar su profunda turbación.

No era raro en las personas acostumbradas como él a una vida artificial, experimentar una estraña sorpresa cuando alguna de las leyes mas simples de la naturaleza se presentaban ante ellos con la violencia misteriosa del hecho divino.

El Sr. de Camors recibió algunos informes de boca de los criados y rogó que previniesen su llegada a la señora de Teclé; esta bajó del cuarto de su hija al salon donde habían introducido al conde, el cual, al ver aparecer a la señora de Teclé con las facciones alteradas y los ojos húmedos, preguntó vivamente:

—¿Temeis por su vida?

—No, pero sufre mucho.

—¿Podré verla?

La señora de Teclé calló, se contrajo su frente, y despues de unos instantes murmuró:

—Si lo exigis...

—No exijo nada. ¿Creéis que mi presencia puede perjudicarla?

Al decir esto la voz de Camors no era tan segura como de costumbre.

—Lo temo,—repuso la señora de Teclé,—por lo menos se agitaria. ¡Tened confianza en mí; yo os daré noticias!

—Pero al menos,—murmuró Camors,—decídele que he venido, que no la abandono.

que habia un mes que no veia a Castel...
—¿Crees que podré estar de vuelta mañana por la mañana?
—Sí, si no te va mal el caballo...
—¿Crees que podré estar de vuelta mañana por la mañana?
—Sí, si no te va mal el caballo...
—¿Crees que podré estar de vuelta mañana por la mañana?
—Sí, si no te va mal el caballo...

—¿Crees que podré estar de vuelta mañana por la mañana?
—Sí, si no te va mal el caballo...
—¿Crees que podré estar de vuelta mañana por la mañana?
—Sí, si no te va mal el caballo...
—¿Crees que podré estar de vuelta mañana por la mañana?
—Sí, si no te va mal el caballo...

—¿Crees que podré estar de vuelta mañana por la mañana?
—Sí, si no te va mal el caballo...
—¿Crees que podré estar de vuelta mañana por la mañana?
—Sí, si no te va mal el caballo...
—¿Crees que podré estar de vuelta mañana por la mañana?
—Sí, si no te va mal el caballo...

exacta de los sentimientos de este joven y del carácter que había tomado su vida en familia. Después de estenderse respecto a la salud y la belleza de su hijo Roberto, esciamaba:
—Su padre es siempre para mí lo que vos habéis visto; me evita todos los pesares que puede evitarme; pero en realidad la fatalidad á que ha obedecido le domina siempre. Sin embargo, no desespero del porvenir, madre mía; desde que vi asomar aquella lágrima á sus ojos la confianza entró en mi pobre corazón! Estad segura, madre mía, de que me amaré un día, aunque no sea mas que por su hijo, al que empieza á querer ya sin darse cuenta de ello. Acordaos de que este niño no significaba nada para él cuando le veía sentado sobre mis rodillas y le daba un beso gravemente exclamando: «Buenos días, caballero,» y desaparecía. Hace un mes, no olvido la fecha, que dice: «Buenos días, hijo mío,» y á veces: «Estáis muy lindo.» ¿Notáis el progreso? Pues oid lo que ha pasado ayer. Yo entraba en la habitación de Roberto sin haber ruido, la puerta estaba abierta, y apercibo al señor de Camors inclinado delante de la cuna sobre mi hijo y riendo á aquel pobre niño que se reía con él. Os aseguro que se avergonzó y murmuró como escusándose:
—La puerta estaba abierta y he entrado.
—Habeis hecho bien, le dije.
A veces está conmigo mas afectuoso de lo que podía esperar.... ¡Ah! en otro tiempo esas atenciones hubieran caído sobre mi corazón como un rocío del cielo; hoy me impresionan apenas!
Ayer, según mi costumbre, me senté delante del piano después de comer; el conde leía un periódico junto á la chimenea; la hora en que acostumbra á salir pasó con harta sorpresa mía. Le dirigí una mirada furtiva entre dos arpejos; no leía, no dormía, ¡soñaba!
—Trae algo de nuevo ese periódico?— le dije.
—No, nada.
Acosté á mi hijo, le dormí, le devoré á besos y volví: el señor de Camors continuaba en su sitio.
—Habeis tenido noticias de vuestra madre? ¿qué dice? ¿Habeis visto á la señora Jauber? ¿Habeis leído esta revista? En fin, madre mía, quería hablar. En otro tiempo hubiera pasado con mi san-

gre una de estas veladas; y me la otorga cuando no sé qué hacer de ella.
Sin embargo, me acuerdo de los consejos de mi madre; no quise desanimarme y encendí cuatro bujías; me puse al piano, traté de ser amable con él, charlamos, le acompañé una canción, dibujé un traje ruso para Roberto: el año que viene, y después me habló de política. A las doce me noté silenciosa y se levantó.
—¿Me dejais estrechar vuestra mano de amiga?
—Sí tal.
—Buenas noches, María.
—Buenas noches.
¡Oh! madre mía, leo en vuestros pensamientos. Todo esto encierra un peligro, pero no temáis; yo animaré sus buenos instintos, yo le animaré hácia el bien y hácia mí. Sin embargo, cae en el último grado de la estimación, si me prestase á ser el objeto de un capricho para el señor de Camors. Si un día vuelve á mí, necesitare pruebas muy claras. No he cesado de amarle un solo día, pero le haré entender que si este triste amor puede destruir mi corazón, no puede envilecerle, y sabré vivir y morir dignamente con mi luto de viuda!
«Otros síntomas me sorprenden. Sus atenciones se redoblan cuando ella está presente. ¿Será convenio entre ellos? La otra noche estábamos en casa del general y del Sr. de Camors habia venido á sentarse por singular favor al lado de vuestra hija; al pasar por delante de nosotros su mirada lanzó un rayo, yo sentí su fuego. ¿Pueden ser feroces unos ojos azules? No la compadezco porque es mi cruel enemiga, pero si llegara á sufrir cuanto me ha hecho sufrir á mí, creo que la compadecería.
—Madre mía, os abrazo; dirigíme como siempre y amad como sabéis á vuestra querida.
MARY.
Esta joven experimentada por la desgracia, lo observaba todo, lo veía todo y no exageraba nada. El señor de Camors no estaba convertido ni cerca de estarlo pero sería desconocer la verdad humana, dar al corazón del hombre una imposibilidad sobrenatural. Si las implacables fuerzas de que el señor de Camors habia hecho la ley natural de su existencia, pudiesen triunfar en absoluto, serian una verdad! Las pruebas que habia sufrido no le habian transformado, pero le habian abatido, y ya no marchaba por su camino con igual firmeza. Habia saltado á su

EL SEÑOR DE CAMORS. 31
La señora de Teclé comunicó á su hijo sus temores y sus esperanzas, y añadió:
—Pobre hija mía, he perdido el derecho de aconsejarte; pero te diré lo que yo haria en tu lugar.
—Pues bien, madre mía, eso haré yo.
—Comprende que la situación que vas á aceptar tendrá muchas amarguras, pero ¡ay! solo entre amarguras podemos escoger!
Después de este diálogo y cuando habian pasado ocho dias de su llegada al campo, la señora de Teclé escribió al señor de Camors la siguiente carta, que su hija aprobó:
«Vuestra conducta parece decirnos que devolvais á vuestra mujer la libertad si quiere tomarla; no quiere, no puede, se debe ya al hijo que llevará vuestro nombre, y no dependerá de ella ciertamente que este nombre sea intachable. Os ruego pues que lo conserveis su puesto en vuestra casa; no temáis de ella ninguna queja, ningún reproche; las dos sabemos sufrir sin quejarnos. Sin embargo, yo os suplico que seáis bueno para ella, no la hagáis sufrir, dejadla algunos dias de calma y después llamadla «venid».
Esta carta interesó al señor de Camors. Por imposible que fuese, puede creerse que desde la partida de su mujer su espíritu no estaba enteramente tranquilo. La incertidumbre es el peor de los males, porque los imagina todos, y enteramente privado de noticias hacia ocho dias, no habia catástrofe temible que no temiese. Tuvo el valor altanero de ocultar á la señora de Campvallón cuanto habia pasado, dejándola conservar su reposo, aunque él habia perdido el suyo.
El billete de la señora de Teclé vino á salvarla de un peso horrible, y hé aquí la breve respuesta que envió:
«Acepto con reconocimiento cuanto habeis decidido; la resolución de vuestra hija es generosa; y aún hay bastante generosidad en mí para apreciarla. Ahora, como siempre, soy, queráis ó no, vuestro amigo y el suyo.
Camors.»
Una semana después, no sin haber tenido la precaución de anunciarse por el correo, el señor de Camors llegó á casa de la señora de Teclé. Su joven esposa estaba en su cuarto; querian sin duda evitar los fastidios; pero la entrevista fue menos penosa de lo que pedian figurarse. La señora de Teclé y su hijo habian encontrado en la respuesta del conde mucha nobleza, que les devolvió una luz